BREVE RELACION DE LA PROCESSION, Y SOLENES CEREMONIAS QVE HIZO LA SANTIDAD de Vrbano VIII. en la canonizacion de ſan Andres Corſino de la ſagrada Orden del Carmen, Obiſpo de Fieſoli.

ESCRITA EN LENGVA ITALIANA, por Antonio Gerardi Romano, y traduzida en la nueſtra, por el Padre Fr. Manuel Roman.

AViendo de celebrarſe en Roma la Dominica in Albis a 22. de Abril deſte preſente año de 1629. la canonizaciõ ſolene de S. Andres Corſino Carmelita, y Obiſpo Feſulano, ſe juntaron a hora conueniente en la Capilla de Siſto en el Vaticano el Colegio ſacro de los Cardenales, gran numero de Arçobiſpos, y Obiſpos, y otras perſonas Ecleſiaſticas, q̃ ſuelen aſsiſtir en la Capilla Pontificia, y de alli a poco, nueſtro muy Santo Padre Vrbano VIII. ſe viſtiò de Pontifical con nueuos, y ricos ornamentos que ofrecieron los ſeñores Corſinos parientes del Sãto para eſte miniſterio: y auiendo entonado el Hymno *Aue Maris Stella*, ſe dierõ de orden de ſu Santidad dos cirios grãdes, y dorados, vno al Embaxador de la Mageſtad Ceſarea, otro al Embaxador de la Señoria de Venecia, auiendo de hazer la inſtancia por la canonizacion el del Rey Chriſtianiſsimo, lleuaua tambien ſu Santidad vn cirio encendido en la mano: empeçò a caminar la proceſsion con todo el Clero de Roma, Seglar, y Regular, todos con ſus velas en las manos, lleuando el Eſtandarte del Santo a trechos el R. P. M. Fr. Gregorio Canal, General de los Carmelitas, y el R. P. General de los Deſcalços, acompañados de graues Padres de ſu Orden; ſalio la proceſsion por la puerta de los Suizzeros, y dio buelta por la plaça de ſan Pedro, y haziendo ala el Clero delante del Templo, paſsò por medio del ſu Santidad con eſte orden.

Yuan delante ſus Eſcuderos, y Camareros veſtidos de colorado, y luego el Comiſſario de la Camara, el Fiſcal, y Abogados Cõſiſtoriales, tras ellos ſe ſeguian los Camareros de honor, y Secretarios, los Capellanes de ſu Santidad, que lleuauan las ricas, y precioſas Tiaras, y Mitras de ſu beatitud, y los Cantores de la Capilla Pontificia, cantando el Imno *Aue*

Maris

Maris Stela, los Abreuiadores de Cãcilleria, los Auditores de Rota, cõ el Maestro del Sacro Palacio: seguian a estos los Subdiaconos Apostolicos, vn Acolito que lleuaua la naueta del incienso con el incensario, y siete Acolitos que lleuauan siete ciriales con velas encendidas, vn Subdiacono vestido cõ tunicela para cantar la Epistola, q̃ lleuaua tãbiẽ la Cruz: luego se seguian los Penitenciarios Obispos, Arçobispos, y Patriarcas cõ capas, y mitras. Despues, los Cardenales, los Diaconos cõ Almaticas, los Presbiteros con Casullas, y los Obispos con capas, y mitras, y petorales de perlas; todos con cirios encendidos en las manos. Despues de los Cardenales se seguian muchos nobles Romanos, los Embaxadores de Ferrara, Bolonia, y de otros Principes, el señor Condestable Colona, el Excelentissimo señor don Carlos, hermano de su Santidad, y Monseñor Gouernador de Roma. Seguianse dos Cardenales Diaconos, que assistian a su Santidad con almaticas, y mitras, estos eran el señor Cardenal Aldobrandino, y el señor Cardenal Francisco Barberino, y en medio dellos el Cardenal san Iorge, que auia de cantar el Euangelio.

Llegado que fue el Sumo Pontifice a la puerta de la Iglesia de S. Pedro, le recibio su Capilla con suauissima musica, y entrando en la Iglesia se puso de rodillas a hazer oracion al Altar del santissimo Sacramento: despues le lleuaron en la silla al Altar de los Apostoles, y auiendo hecho oracion le pusieron en su trono, donde, como se acostumbra, le dieron la obediencia los Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, Obispos, y Penitenciarios. Acabada esta ceremonia el Doctor Paulo Alaleona, Maestro de ceremonias, llamò al Embaxador del Rey Christianissimo, solicitador principal desta causa, y al Conde Antonio Montecatino Abogado Consistorial que hizo la primera suplica desta canonizacion, diziendo el Abogado en lengua Latina, que el Embaxador q̃ estaua presente en nombre de su Magestad Christianissima pedia encarecidamente, que su beatitud pusiesse en el Catalogo de los santos al bienauenturado Andres Corsino, Obispo Fesulano, para que de todos los fieles fuesse venerado como Santo. A la qual peticion, respondio el Secretario Ciampoli en nõbre de su Santidad, diziendo, que como este negocio era de tanta importancia, su beatitud le auia examinado con la necessaria diligencia, y q̃ auiẽdo hallado todo aquello que se requeria para la canonizacion suficientemẽte prouado, auia venido a aquel santissimo lugar para dar fin a cosa tan grandiosa, mas que con todo deseaua mucho su Santidad, que todos hiziessen oracion juntamente con el, para que esta accion que se auia de hazer, a hõra, y gloria de Dios, fuesse ayudada, y fauorecida de su diuina misericordia: despues desto su Santidad puesta la mitra se puso de rodillas delante del Facistol, donde estuuo entre tanto que se cantaron las Letanias, y luego se boluio al Solio, y en esta sazon el Maestro de Cere-

mo-

monias llamò de nueuo al Embaxador, y Abogados susodichos, los quales hizieron la segunda instancia por la canonizacion en el modo arriba dicho, y el Secretario Ciampoli respondio con grauissimas palabras, q̃ el negocio como era graue pedia se inuocasse la gracia del Espiritusanto, y luego su Santidad baxando del trono se puso en oracion con su mitra, y el Cardenal Diacono buelto al pueblo, dixo en alta voz: *Orate*: y quitando la mitra a su Santidad. y a los Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, y Obispos, hizieron de rodillas vn poco de oracion secreta, miẽtras que el Cardenal Diacono, dixo: *Leuate*. Puestos en pie los Prelados que assistian a su Santidad le dieron el libro, y entonò el Hymno: *Veni creator spiritus*. Y luego al punto se puso de rodillas con todos los demas, hasta que se acabò el primer verso, y despues se boluio al trono donde estuuo en pie mientras cantaron el Hymno: y en esta sazon cantarõ los musicos el verso: *Emitte Spiritum tuũ*: y su Beatitud dixo la oraciõ: *Deus qui corda fidelium, &c*. Dando fin a esta ceremonia se sento su Sãtidad en el trono, y el Maestro de Ceremonias llamò al Embaxador Christianissimo, y al Abogado Montecatino, los quales hizieron la tercera instancia por la canonizacion, como queda dicho arriba. Y el Secretario Ciampoli respõdiò, que su Santidad creyendo ser cosa de la voluntad de Dios, estaua resuelto de escriuir al bienauenturado Andres en el numero de los Santos, por ser varõ ilustre en santidad, y excelẽcia de virtudes, no solo en su Religion del Carmen, sino tambien en su Obispado, y obrar aora muchos, y señalados milagros. Y auiendo tomado esta resolucion, los Prelados q̃ le assistian, lleuaron el libro a su Santidad, y leyendo en el pronunciò la sentencia de la canonizacion, con palabras grauissimas, y de grandissima eficacia, escriuiendo al bienauenturado Andres Corsino en el numero de los Santos, y encomendando, que fuesse venerado de todos como Santo, ordenando, que su fiesta se celebre todos los años a seis de Enero, con oficio de Pontifice Confessor: y que se puedan fabaicar Iglesias, y Altares a honra suya, pronunciada esta sentencia. El Embaxador, y Abogado suso dichos, en nombre del Rey Christianissimo, de la Reyna madre, Grã Duque de Florencia, Religion del Carmen, y del señor Octauio Corsino Arçobispo de Tarso, Felipe su hermano, y de toda la casa Corsina dieron las gracias a su Beatitud, y el Abogado Montecatino suplicò, q̃ se decretassen las Bulas de la canonizacion: y su Santidad respondio: *Decernimus*: y haziendo la señal de la Cruz, se leuantò del trono. Buelto el Abogado a los Protonotarios q̃ estauan presentes les pidio testimonio, y fee, de todo lo hecho. Despues de lo qual el Embaxador Christianissimo hizo la acostumbrada ceremonia, besando el pie a su Santidad. Y luego tocaron las trompetas, y campanas, disparando la artilleria en la plaça de san Pedro, y en el Castillo de san Angel, y su Santidad començò el

Hymno, *Te Deum*, Y auiendole cãtado la Capilla, el Cardenal Diacono entonò el verso del santo, *Ora pro nobis B. Andrea Corsine*, y los Cantores respondieron: *Vt digni efficiamur*, *&c.* Su Santidad en tono alto dixo la oracion del Santo: y despues el Cardenal Diacono cantò el *Confiteor*, nõbrando a san Andres Corsino despues de los Apostoles san Pedro, y san Pablo, y su beatitud, haziendo la absolucion acostumbrada, *precibus & meritis*, nombrò al Santo de la misma suerte, y luego se fue a otro asiento aparejado, y se vistio los ornamentos dichos, donde estuuo mientras se cantò la Tercia, y despues dixo la Missa con grande solenidad, con la conmemoracion de san Andres Corsino, y el ofertorio, ceremonias acostumbradas.

Estaua el Templo Vaticano ricamente adornado, lleno de hachas encendidas, el frontal del Altar de los Apostoles, y colgaduras eran de vna preciosa tela de oro, con ricas cenefas recamadas, con las armas de su Santidad, y efigie del Santo. El Palio era muy hermoso, y rico, en cuyo cielo se veia vna gloria de Angeles con san Andres Corsino: en los pendones las armas del Papa Rey de Francia, gran Duque, y Religion del Carmẽ: el teatro era de orden Dorico de peregrina traça, y hermosura, de ricas, y preciosas colunas adornado: auia en el seis estatuas doradas de doze palmos cadavna La 1. de Elias. La 2. de Eliseo. La 3. la Humildad. La 4. la Vigilancia. La 5. la prudencia La 6 la Iusticia.

Hizieronse tres dias diuersas inuenciones de fuegos; por los Embaxadores de Francia, y Florencia, y Religion del Carmen; en particular en la plaça de Farnesio por Monseñor Corso pariẽte del Santo, en cuyo Palacio estauan aposentados los señores Corsinos que auian venido de Florencia a esta fiesta.

Vltimamente se imprimieron dos elegantes vidas de san Andres Corsino, vna en Latin, por Monseñor Ventura, Obispo de san Sebero, otra en lengua Vulgar, por el señor Federico, Christofani principal Agente desta celebre canonizacion.